

Ficha bibliográfica: BONI Tanella, “*L’Afrique et le dialogue interculturel*”, in PETIT Odette (éditeur), *Actes du Séminaire International «Le dialogue interculturel et ses nouveaux enjeux»* (París, 6-7 juin 2006), París: 2008, p. 35-41.

Disciplina de conocimiento: estudios culturales, Historia.

Objetivo del texto: demostrar que el relacionamiento entre culturas diversas es condición previa a todo diálogo intercultural.

Principales hipótesis: ¿cómo definir la diversidad cultural? ¿En qué medida debe ser el principio sobre el cual se basa todo diálogo intercultural?

Conceptos: diálogo intercultural, frontera.

Aspectos metodológicos: en su ponencia, la autora empieza por definir la “diversidad” cultural antes de tomar el caso africano y su Historia para ilustrar su argumentación según la cual esta diversidad cultural debe ser el fundamento de todo diálogo intercultural.

Resumen:

La autor empieza por aclarar la expresión de ‘diversidad cultural’ y mostrar la pluralidad de sus acepciones. Esta expresión remite tanto a la constatación de una pluralidad como la consideración política de las culturas minoritarias en ciertos países. Se refiere por otra parte a la idea de excepción cultural y al reconocimiento del vínculo entre cultura y desarrollo. Sin embargo, la diversidad cultural no se limita a ello sino que es también un principio que vuelve posible la acogida del Otro para que el diálogo intercultural sea posible. Ahora bien, esta relación entre diversidad cultural y diálogo intercultural no es tan sencilla y directa como lo parece, por ello mismo, el autor se propone ilustrar su argumento con el caso africano.

Para la autora, la pluralidad del África es resultado de la Historia, del diálogo y de los intercambios, con el mundo árabe tanto como con el Occidente, después. La autora cita el ejemplo del Zanzíbar y de sus relaciones con el sultanato de Omán para mostrar que existe diálogo, aunque se haga sobre telón de violencia y esclavitud.

Ahora bien, en el siglo XXI, el África designa también un conjunto de fronteras, y ello en todos los campos (político, religioso, lingüístico, etc.). Por ello, la autora se lleva a preguntar si este continente no es fruto de un “invento”, tomando la palabra del filósofo Mudimbe. A su parecer, las fronteras lingüísticas, herencia de las colonias, constituyen una verdadera barrera para el diálogo entre culturas cercanas.

Según la autora, hoy, para muchas personas de origen africano, la palabra frontera significa clandestinidad, vida precaria, etc. Y ello es fruto de la globalización. El extranjero que transgrede las leyes del mundo se vuelve clandestino o refugiado. La autora concluye que esta realidad presenta un límite, a escala mundial, para una “diversidad cultural” y un “diálogo intercultural”.

La autora plantea aquí la idea de que la puesta en relación, el relacionamiento, es una condición previa a todo diálogo intercultural. La autora se refiere aquí a la esclavitud que hace parte de la historia del continente y de la recomposición de las identidades africanas. Todos somos al cruce de varias culturas según ella. Por ello mismo, ideologías tales como la de *ivoirité*, sobre la autenticidad del África, dividen más que unen. ¿Toda ideología de la autenticidad no es un repliegue sobre uno mismo? ¿Se puede alcanzar y lograr la pureza de nuestra cultura de origen? Cada individuo es un condensado de “diversidad cultural”.

Sin embargo la autora precisa que el relacionamiento empezó antes de la esclavitud y que sigue en la era de las tecnologías del tercer milenio.

Palabras claves: diálogo intercultural, África.

Elaborado por: Anaïs ROESCH, estudiante en Maestría de Organizaciones internacionales, Instituto de Estudios Políticos de Grenoble – FRANCIA, pasante en el grupo “Cultura y Nación” del CES, Coordinadora del proyecto de Cátedra UNESCO de Interculturalidad: para lo universal reconciliado.